

Secretaría de Prensa

DISCURSO DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,
D. PATRICIO AYLWIN AZOCAR, EN ALMUERZO OFRECIDO
AL SEÑOR PRESIDENTE DE LA REPUBLICA POPULAR CHINA

SANTIAGO, 29 de Mayo de 1990.

Excelentísimo señor Yang Shangkun, Presidente de la República Popular China.

Excelentísimo señor Wu Wuequian, Viceprimer Ministro de la República Popular China.

Señor Presidente del Senado.

Señor Presidente de la excelentísima Corte Suprema de Justicia.

Señor Presidente de la Cámara de Diputados.

Señores Ministros de Estado.

Señores Comandantes en Jefe de las Fuerzas Armadas y señor Director General de Carabineros.

Distinguidas autoridades presentes y miembros de la comitiva de Su Excelencia el Presidente de la República Popular China.

Señor Presidente:

Llega Usted a Chile en momentos en que mi país vive una etapa

muy importante y trascendente de su desarrollo institucional.

Estamos iniciando una fase de consolidación y fortalecimiento de nuestra democracia, caracterizada por la reconciliación nacional y el respeto irrestricto de los derechos humanos, así como de todos los principios que han sido tradición de nuestra patria.

En lo internacional, Chile se congratula por vivir un proceso de dinámica y acelerada reinserción dentro de esquemas y mecanismos de integración en los planos regional y mundial.

Nuestra política exterior está basada en sólidos principios de respeto a la dignidad del hombre y de las naciones, la promoción de valores humanos y la práctica permanente de una convivencia respetuosa y civilizada con todas las naciones del mundo.

Postulamos una muy firme adhesión al orden jurídico internacional. Postulamos una economía abierta y consecuentes con ellos defendemos la libertad de comercio y un orden económico basado en la justicia social y la cooperación internacional.

Dentro de estos parámetros nos interesa muy sinceramente intensificar nuestra relación con la República Popular China.

Tengo la convicción de que el progreso humano nos proyecta a una etapa histórica donde los mares y océanos ya no separan a los pueblos distantes, sino que los acercan.

El Océano Pacífico aproxima diagonalmente a Chile con China en un sentido geográfico, pero en otra dimensión este acercamiento es horizontal, ya que ambos países exhiben un común esfuerzo por impulsar el desarrollo y el bienestar de sus pueblos.

En la conversación que tuvimos esta mañana, constatamos con satisfacción que la sincera colaboración caracteriza la relación que existe hoy entre Chile y China, vínculo que mi gobierno tiene la firme intención de fortalecer y profundizar en las diversas áreas de interés común, tales como el intercambio comercial, inversiones conjuntas, la investigación científica, la cooperación técnica, los intereses compartidos en la Cuenca del Pacífico, y el intercambio cultural.

China representa para nosotros no sólo un gran país, un pueblo tenaz, laborioso y sensitivo, sino también la sabiduría de

una civilización templada en la paciencia, la experiencia y el dolor. En la feliz oportunidad de la visita que tuve el honor de hacer a China hace tres años, pude admirar personalmente estas virtudes y la grandeza de vuestra gran nación.

La gira latinoamericana de Su Excelencia confirma el interés de China por esta parte del mundo y, en lo que nos toca, por esta ribera del Pacífico.

La hora actual reclama una estrategia imaginativa que conduzca hacia un efectivo despegue económico y social de los países del tercer mundo, para lo cual la colaboración abierta entre todos es requisito necesario.

Excelentísimo señor:

Mi gobierno tiene la convicción de que debemos esforzarnos por intensificar aún más los vínculos de entendimiento y cooperación con el gobierno de vuestra excelencia.

Debemos buscar fórmulas que nos permitan darle a la relación bilateral un contenido cada vez más rico y fructífero.

Su visita a Chile constituye un hito histórico digno de destacarse, por constituir la primera ocasión en que viene a mi país un Presidente de la República Popular China. Estoy cierto de que la oportunidad es particularmente propicia para redoblar los esfuerzos encaminados a alcanzar las nobles metas que me he permitido enumerar brevemente.

Deseo invitarlos a todos a brindar por la ventura personal del excelentísimo señor Presidente de la República Popular China, por el éxito de su gestión de gobierno, por el progreso de su noble pueblo y por la cada vez más firme amistad entre nuestros países.

* * * * *

SANTIAGO, 29 de Mayo de 1990.

MLS/EMS.